

CONGRUENCIA ENTRE EL CONCEPTO DE OCUPACIÓN Y EL PROCESO DE INTERVENCIÓN

CONSISTENCY BETWEEN THE OCCUPATION CONCEPT AND THE INTERVENTION PROCESS.

Palabras clave: Ocupación, intervención, terapia ocupacional y transversalidad.

Key words: Occupation, intervention, occupational therapy, transversal.

DECS: Terapia Ocupacional

MESH: Occupational Therapy



Autor:

D. Francisco Javier Belchí García

Terapeuta Ocupacional del Centro de Día y Residencia de AFES (Murcia),

FJ_BG@hotmail.com

Como citar este documento:

Belchí García FJ. Congruencia entre el concepto de ocupación y el proceso de intervención. TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2012 [fecha de la consulta]; 9(15): [37 p.]. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num15/pdfs/original1.pdf>

Texto recibido: 11/08/2011

Texto aceptado: 01/01/20112

Introducción

El valor terapéutico de la ocupación es un elemento central y crucial que nos distingue entre otros profesionales en la práctica del ámbito socio-sanitario. Como defiende Moruno (1), la terapia ocupacional es:

"La praxis que aplica o utiliza la ocupación como agente, entidad o medio terapéutico, con el propósito de preservar, promover, mantener, restablecer y mejorar la salud o aliviar una situación penosa que afecta al bienestar del individuo." (1)

Los beneficios y las virtudes terapéuticas de este concepto son muy diversos en la salud del ser humano.

De acuerdo con Moruno (1), referente a las virtudes de la ocupación reseñadas por Trombly (2), esta puede ser manejada:

RESUMEN

Esta memoria de investigación tiene el objetivo central de analizar el grado de congruencia entre el concepto de ocupación y el proceso de intervención que determinan el Marco para la Práctica de la Terapia Ocupacional de la Asociación Americana de Terapia Ocupacional y el Modelo de la Ocupación Humana de Kielhofner. Consiste en una investigación analítica, cualitativa, no probabilística, y transversal. Emplea las técnicas de investigación cualitativa denominadas análisis de contenido deductivo e inductivo. Los resultados de esta investigación muestran discrepancias entre el concepto de ocupación que manejan teóricamente y el proceso de intervención de dictan el Marco para la Práctica de la Terapia Ocupacional de la Asociación Americana de Terapia Ocupacional y el Modelo de la Ocupación Humana de Kielhofner. Estas discrepancias consisten, fundamentalmente, en la ausencia de procesos o estrategias terapéuticas orientadas a abordar el hacer global del sujeto entendiendo la perspectiva diacrónica de la ocupación y la interacción continua y variable de todas las dimensiones que influyen en la misma a lo largo del tiempo. Teniendo en cuenta estos resultados, se elabora una estrategia o proceso de intervención orientado a resolver dichas discordancias.

SUMMARY

This research aims at understanding the coherence between the concept of occupation and the intervention process that have an impact on the "Framework for the Practice of Occupational Therapy" of the American Association of Occupational Therapy, as well as Kielhofner's Human Occupation Model. It is a transversal, non-statistical, qualitative and analytical investigation. It uses deductive and inductive content analysis as qualitative research techniques. Results show discrepancies in the theoretical concept of occupation as well as the process of intervention stated in the Framework for the Practice of Occupation Theory of the American Association of Occupational Therapy and Kielhofner's Human Occupation Model. These discrepancies display absence of therapeutic strategies aimed at dealing with the global object taking into account diachronic perspectives as well as the continuous and variable interaction of all dimensions that affect them through time. Taking into account these results, an intervention strategy is elaborated in order to resolve those discrepancies.

-Como medio: Para posibilitar el desarrollo y la recuperación de las funciones y estructuras psicológicas y corporales, en la medida en que estas funciones y estructuras están implicadas en las ocupaciones que un sujeto realiza.

-Como fin, es decir, el desempeño de ocupaciones es un beneficio en sí mismo, que promueve el desarrollo de una participación ocupacional en los diferentes ámbitos de acción.

-Tenemos que incluir en estas virtudes, el uso de la ocupación como agente para la promoción de la salud y prevención de la enfermedad (3).

Este planteamiento no sólo existe desde la filosofía de nuestra disciplina; la Organización Mundial de la Salud (a partir de ahora OMS), en estos últimos años, ha incluido el hacer del sujeto como algo fundamental para un buen estado de salud.

Si este concepto es algo tan importante en cuanto a la salud de la persona, parece lógico querer desentrañar en profundidad este elemento de la realidad del ser humano. Consecuentes con este planteamiento y centrándonos en la praxis de nuestra disciplina, muchos autores buscan definir las estrategias posibles para poder emplear los efectos de la ocupación de la mejor forma posible.

El planteamiento de esta investigación se alimenta de esta inquietud por mejorar el contenido de nuestra teoría, en cuanto a los procesos de intervención se refiere. Al mismo tiempo que se ve respaldado por la experiencia en la práctica en dispositivos de salud mental. En la misma, pude ver como, para tratar la ocupación de forma práctica, se hacía uso de estrategias que surgían de la lógica y la experiencia personal, sin tener un respaldo teórico directo de ninguna base teórica de nuestra disciplina en lo que respecta al proceso de intervención.

Entrando en materia, el objetivo último de este trabajo es determinar el grado de congruencia existente entre el concepto de ocupación que manejan el Marco para Práctica de la Terapia Ocupacional de la Asociación Americana de Terapia Ocupacional, a partir de ahora Marco de la AOTA, y el Modelo de la Ocupación Humana de Kielhofner, a partir de ahora MOHO, y el proceso de intervención que prescriben los mismos.

El MOHO, siguiendo con la explicación evolutiva de la última edición del mismo (4), se desarrolló entre los años 1975 y 1985. En este periodo se publicaron diferentes artículos, pero fue en 1985 cuando se publicó el primer libro denominado Modelo de Ocupación Humana: *Teoría y Aplicación*, el cual introdujo una teoría amplia y una extensa gama de aplicaciones clínicas. Una década más tarde se publicó la segunda edición. La actual tercera edición del Modelo de Ocupación Humana: *Teoría y Aplicación*, presenta los fundamentos teóricos y prácticas más reciente del MOHO. Durante estas tres ediciones, esta base teórica ha buscado aumentar la claridad, la precisión, la evidencia y la congruencia de los conceptos y postulados teóricos que lo constituyen. Este trabajo ha sido el fruto de multitud de profesionales a través de la práctica clínica, la investigación y el análisis teórico.

El Marco de la AOTA supone la evolución de una serie de documentos que se desarrollaron durante varias décadas, perfilando el lenguaje y los términos que

describen el objetivo principal de la profesión. Este Marco de Trabajo, se desarrolló como respuesta a las necesidades de la práctica actual, para aclarar las premisas y articular el objetivo de la Terapia Ocupacional y las actividades cotidianas, en la aplicación durante el proceso de intervención, que facilita que una ocupación se mantenga a lo largo de la vida. Similar al MOHO, el Marco de la AOTA se fundamenta en la actualización, el análisis y la recopilación constante desde 1979 de diferentes documentos de Terapia Ocupacional con el fin de aportar congruencia, claridad y funcionalidad al disciplina.

Actualmente, las últimas ediciones del MOHO y el Marco de la AOTA son la tercera edición y segunda edición respectivamente.

En este punto de desarrollo teórico, el presente trabajo de investigación nació de una sucesión de preguntas: ¿Es congruente el concepto de ocupación definido por ambas bases teóricas con el proceso de intervención que dictan las mismas? Y entendiendo la importancia de esta pregunta, ¿Existen investigaciones que respondan a esta cuestión?

Analizando la literatura, nos encontramos que los únicos planteamientos que se mueven en esta tesitura surgen de los mismos autores y/o colaboradores que desarrollan y desarrollaron dichas bases teóricas. Pensamos, por tanto, que es relevante un análisis externo de estos elementos para determinar el grado de congruencia en tal sentido.

Partiendo de esta idea obtendremos el concepto de ocupación y el proceso de intervención en la práctica de terapia ocupacional de ambas bases teóricas para responder a esa cuestión.

METODOLOGÍA

Consiste en una investigación de tipo cualitativo. La misma, posee dos perspectivas en las que se combinan el enfoque de análisis de contenido cualitativo inductivo y deductivo. En cada una de ellas existe un objetivo concreto. A saber:

- Análisis de contenido cualitativo inductivo: Esta perspectiva de análisis tiene como objetivo evaluar el grado de congruencia entre el concepto de ocupación y el proceso de intervención de diferentes bases teóricas.

- Análisis de contenido cualitativo deductivo: Esta perspectiva de análisis tiene como objetivo aportar congruencia entre las categorías de análisis del concepto de ocupación y las unidades de contexto del proceso de intervención de las bases teóricas analizadas. Los resultados aquí suceden después de los resultados del análisis de contenido cualitativo inductivo. Aunque el grueso del razonamiento sucederá complementariamente en la mayor parte del proceso.

2.1- Características del análisis de contenido cualitativo

- Objeto de análisis: Es seleccionado bajo los criterios cualitativos de tipo teórico, es decir, atendiendo al criterio del investigador y entendiendo el contexto de análisis, en este caso las bases teóricas seleccionadas.

- Unidad de muestreo:
 - Marco de la AOTA.
 - MOHO.
- Unidad de registro:
 - Concepto de ocupación.
 - Proceso de intervención.
- Unidad/es de contexto del concepto de ocupación:
 - Características del concepto de ocupación.

-
- Unidad/es de contexto del proceso de intervención del Marco de la AOTA:
 - Niveles del hacer.
 - Enfoque de intervención.
 - Tipos de intervención.
 - Unidad/es de contexto del proceso de intervención del MOHO:
 - Tipos de intervención.
 - Niveles del hacer.
 - Estrategias de intervención.
 - Taxonomía de la participación ocupacional.
 - Sistema de codificación: Los criterios de codificación son mixto (inductivo y deductivo). Por lo que consiste en:
 - Identificar las dimensiones relevantes determinadas en el objeto de análisis.
 - Determinar la presencia de la unidad de contexto del concepto de ocupación en las unidades de contexto del proceso de intervención.
 - Determinar la frecuencia ponderada: la priorización de las unidades de contexto del concepto de ocupación en las unidades de contexto del proceso de intervención.
 - Contingencia: La presencia de dos o más unidades de contexto del concepto de ocupación en las unidades de contexto del proceso de intervención.
 - Sistema de categorización: Las categorías de análisis son realizadas atendiendo a las reglas de análisis de contenido cualitativo, concretamente a los criterios teóricos (entendiendo las bases teóricas analizadas) y especiales (atendiendo al ámbito y al profesional que investiga).
 - Características del concepto de ocupación.

2.2- Objetivos

2.2.1- Objetivo general

Analizar y aumentar el grado de congruencia existente entre el concepto de ocupación y el proceso de intervención que manejan el Marco de la AOTA y el MOHO.

2.2.2- Objetivos específicos

- 1- Determinar un concepto de ocupación de ambas bases teóricas.
- 2- Establecer las categorías de análisis que nos permitan caracterizar el concepto de ocupación determinado.
- 3- Establecer el grado de congruencia entre las categorías de análisis que caracterizan el concepto de ocupación y el proceso de intervención de las bases teóricas seleccionadas.
- 4- Proponer posibles soluciones en caso de observar discrepancias entre los elementos objeto de análisis.

3. RESULTADOS

3.1- Concepto de ocupación

El Marco de la AOTA y el MOHO, en cuanto a la definición del concepto de ocupación, se apoyan en diferentes autores (5-41). Atendiendo a las características que se reflejan en los mismos determinamos que:

- 1- Una misma ocupación es polifacética y compleja.
- 2- La ocupación está integrada en un contexto social, temporal, físico, cultural y personal.
- 3- La ocupación se desarrolla a lo largo del tiempo suponiendo un continuo en el hacer del sujeto. Donde los contextos sociales, físicos, culturales y personales varían e interactúan entre sí.
- 4- La ocupación, desde una perspectiva cuantitativa y cualitativa, está influida por los contextos sociales, físicos, culturales, personales y temporales, estableciéndose un abanico de ocupaciones que varían en si mismas y se entretrejen con otras.

Por lo que podemos concluir que las ocupaciones de una persona se caracterizan por disponerse de forma entrelazada, diacrónica y continua. Constituyendo mapas globales de ocupaciones donde el motivo, la forma y el objetivo de las mismas van variando por influencia directa y constante de las dimensiones temporales, sociales, culturales, personales y físicos.

Visualmente podemos entender este concepto, de manera similar a Nelson (15) y al modelo de persona-ambiente-ocupación (42), observando la figura 1.

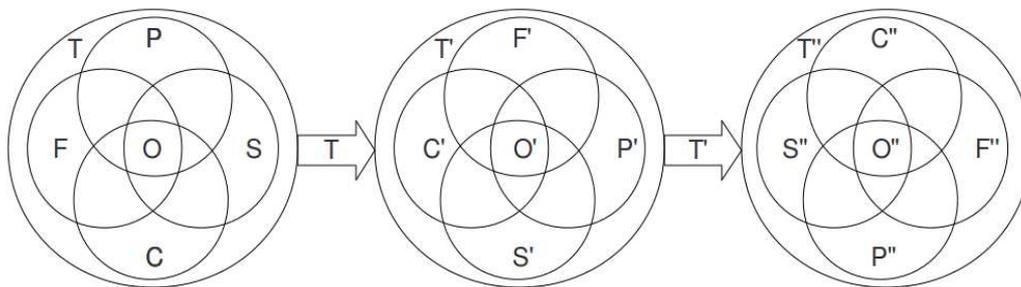


Figura 1

P= Dimensión personal F= Dimensión física C= Dimensión cultural
 S= Dimensión social T= Dimensión temporal
 O=Ocupación/Desempeño ocupacional

3.2- Categorías de análisis del concepto de ocupación reseñado

Podemos sintetizar una serie de categorías de análisis que caracterizan al concepto adaptado en el apartado anterior:

3.2.1- Dimensión temporal

La dimensión temporal para tratar las ocupaciones como un continuo diacrónico y entrelazado (5-14, 16-19, 36-39, 41). Esta categoría de análisis hace referencia a las características temporales que hacen de la ocupación un continuo en el tiempo, pudiendo anteceder, preceder y/o simultanearse con otras ocupaciones en el tiempo. Podemos ver esta categoría de análisis definida por los siguientes autores entre otros:

"Las ocupaciones son intermedias en términos de alcance; comprenden unidades del hacer que ocupan un sitio entre los microcomportamientos... (5-10)".

"Actividades, dirigidas a un objetivo que por lo general se extienden en el tiempo, con sentido para el desempeño, e implica múltiples tareas (11)".

3.2.2- Dimensión cultural

La dimensión cultural para abordar ocupaciones reconocidas culturalmente (5-10, 12, 14-16, 24-29, 31-34, 41). Esta categoría de análisis hace referencia a la característica mediante la cual nombramos nuestro hacer en el léxico cultural. Por ejemplo, antes navegar por la Web no se consideraba una ocupación porque no estaba reconocida culturalmente y por el contrario hacer encaje de bolillos es una ocupación prácticamente progresivamente menos común. Podemos ver esta categoría de análisis en los siguientes autores entre otros:

" Los miembros de la cultura dan nombre a las ocupaciones... (5-9)".

" Las actividades diarias que reflejan los valores culturales... (12)".

3.2.3- Dimensión personal

La dimensión personal para ser congruentes a las características personales (5-10, 12-16, 20, 24-35, 37, 39, 41). La categoría de análisis que aquí definimos hace referencia a la influencia bidireccional entre la ocupación y los intereses, las características, las demandas, las limitaciones y capacidades de la persona. Algunos autores que reflejan esta dimensión serían:

"... Las personas representan sus ocupaciones con cierto sentido de propósito... (5-10)".

"...Las actividades como estudiar, practicar y aprender mejoran las capacidades para un rendimiento productivo. ... (35)".

3.2.4- Dimensión social

La dimensión social para ser congruentes a las características del entorno social (5-10, 12, 14, 16, 20-29, 31-35, 39, 41). De igual manera que la dimensión personal, esta categoría de análisis hace referencia a la influencia bidireccional entre la ocupación y los intereses, las características, las demandas, las limitaciones y los facilitadores del cuerpo social.

"La ocupación es todo lo que la gente emplea para ocuparse, como cuidar de sí mismos... disfrutar de la vida... y la contribución al tejido social y económico de sus comunidades (14)".

"Las ocupaciones que implícitamente involucran a dos o más personas pueden ser llamadas co-ocupaciones (16)"

3.2.5- Dimensión espacial/física

La dimensión espacial/física, ya que la ocupación se desenvuelve en un espacio físico y con unas herramientas (5-10, 13, 14, 20, 28, 35, 38). Esta categoría de análisis incluye los diferentes entornos físicos y objetos físicos con los que se desarrolla la ocupación. Por ejemplo: la realización de higiene personal tendrá un entorno físico y unos objetos físicos diferentes a la realización de compras en un supermercado. Podemos ver reflejada esta categoría de análisis en el siguiente fragmento:

"...los humanos siempre hacen lo que hacen en un mundo físico... los seres humanos ocupan este mundo de espacio y objetos atravesándolos, manipulándolos y transformándolos. (28, 40)".

3.2.6- Interacción continua y diacrónica de las dimensiones ocupacionales

La interacción continúa de estas dimensiones (5-10, 15, 16, 21, 29, 35, 37, 38, 39); esta categoría de análisis se constituye de una visión en torno a las dimensiones que rodean a la ocupación. Dicha visión consiste en la interacción y la variación a lo largo del tiempo de las categorías de análisis definidas antes (las dimensiones sociales, culturales, temporales, espaciales y personales). Entendiendo por tanto que:

- Una misma ocupación puede realizarse de diferentes maneras. Por ejemplo, no es lo mismo vestirse para una boda, para ir a tomar café, para ir a la universidad o para estar en casa.
- Existe una demanda constante de una percepción por parte de la persona constante para reconocer todas las dimensiones ocupacionales en pos de desempeñar una ocupación de manera idónea. La persona debe de reconocer en cada momento, no solo la ocupación a realizar, sino también el modo idóneo de realizar una ocupación concreta.

Entre los autores que defienden la interacción dimensional podemos resaltar:

"Las actividades de la vida cotidiana, el juego y el trabajo se entretajan y a veces se superponen en el curso de la vida cotidiana (34)".

Concluido el concepto de ocupación y determinadas las categorías de análisis que caracterizan el mismo, continuaremos analizando el proceso de intervención del Marco de la AOTA y el MOHO.

3.3- Análisis del proceso de intervención del Marco para la Práctica de la Terapia Ocupacional de la Asociación Americana de Terapia Ocupacional

Si analizamos los subprocesos de intervención, los tipos de enfoques y los tipos de intervenciones, podemos determinar que no existe ningún procedimiento que maneje el continuo entretejido que caracteriza a la ocupación (dimensión temporal). En vez de ello, establecen diferentes formas de trabajar específicas que manejan un elemento concreto de los componentes de desempeño o el desempeño de una ocupación o actividad concreta. Es decir, incluyen las categorías de análisis correspondiente a la dimensión social, personal, espacial/física y cultural; pero esta inclusión es de manera inconexa y asincrónica (no incluye la dimensión temporal ni la interacción continua de las dimensiones ocupacionales).

Existe interdependencia entre los componentes de desempeño cuando describe los aspectos a tener en cuenta en el proceso de intervención (43).

"...dado que los factores están interrelacionados y se influyen mutuamente en un proceso continuo, dinámico, los profesionales de terapia ocupacional esperan que la capacidad del cliente para adaptar, cambiar y desarrollar en un área afectará a otras áreas."

Esto se ve apoyado si nos acercamos a los tipos de enfoques y a los tipos de intervenciones, tanto el concepto teórico como los ejemplos que plasman, se centran en tratar un componente concreto o una ocupación concreta (43). De tal manera, que no existe ningún proceso, estrategia, enfoque o intervención orientado a trabajar los componentes de desempeño o las participaciones ocupacionales de forma conjunta e interactiva en el tiempo. Ya que entienden que sucederá una reconfiguración del esquema global de los componentes que subyacen al desempeño ocupacional (43). Por lo que las categorías de análisis relacionadas con la dimensión temporal y la interacción continua de las dimensiones quedan ignoradas de nuevo.

Profundicemos en los tipos de enfoque de intervención para justificar el razonamiento expuesto. El proceso relacionado con la intervención en sí, denominado implementación de la intervención, lo define de la siguiente manera:

"Subproceso de la etapa de intervención orientado a llevar a cabo los procedimientos propuestos en el plan de intervención."(43).

En este proceso el objetivo general es abordar uno o más aspectos entendiendo que los componentes que subyacen al desempeño ocupacional están interrelacionados, de tal manera que un cambio en un aspecto concreto influirá en la globalidad (43). Esta visión no maneja la interacción variable y diacrónica de las dimensiones que envuelven a la ocupación y al desempeño ocupacional porque entiende que la generalización basta para alcanzar un desempeño idóneo a nivel general. Podemos comprender, por ejemplo, que la realización de compras tiene similitudes, si el objetivo es comprar ropa o comprar materiales de carpintería. Pero existen diferencias espaciales, sociales, culturales, personales y temporales en ambas ocupaciones cuantitativas y cualitativas que modifican la manera de realizarla.

Por otro lado, no determina la necesidad de ocupaciones reales, aunque si existe un tipo de intervención constituido de las mismas. El hecho de que se produzcan intervenciones sin emplear ocupaciones como tales, hace que quede ignorada cualquier dimensión ocupacional relevante para el desempeño y por tanto, exige de una intervención complementaria o posterior para consensuar un desempeño ocupacional idóneo en la persona. Esto lo podemos ver en los tipos de intervención. Esta puede ser:

"- Intervención basada en la ocupación: El cliente se compromete a realizar ocupaciones que coinciden con los objetivos terapéuticos."

- *Actividad con un propósito: El cliente se compromete en actividades específicamente seleccionadas que permiten al cliente a desarrollar habilidades que mejoren la participación ocupacional.*

- *Métodos de preparación: El profesional selecciona métodos y técnicas que preparan al cliente para el desempeño ocupacional. Utilizados para la preparación o simultáneamente con las actividades basadas en un propósito y ocupación” (43).*

Por ejemplo, si entrenamos específicamente a un individuo en el vestido fuera del entorno del sujeto, estamos entendiendo la ocupación desde la dimensión cultural y personal, pero el resto de dimensiones están ignoradas. Por lo que podremos conseguir que sea independiente en el vestido pero, al no entender la totalidad de dimensiones en torno a la ocupación, no conseguiremos que sea independiente en el vestido dentro una realidad completa (vestirse para una boda, para ir a la universidad, para ir a hacer deporte o después de hacerlo...). Podemos sostener que es útil la capacidad de generalización, pero esta no puede ser manejada como totalitaria para un desempeño ocupacional idóneo, ya que entonces ignoramos la configuración dimensional que sucede de manera variable, diacrónica, interactiva y constante en torno al concepto de ocupación.

Desde una perspectiva global y en relación a los tipos de intervención (43), el único tipo de intervención que entienden que puede suceder complementariamente con otros, es el denominado “métodos de preparatoria”. Esto lo podemos ver cuando dice:

“...Utilizados para la preparación simultáneamente con las actividades basadas en un propósito y ocupación.”(43).

Volvemos al aspecto de que las intervenciones son específicas, dirigidas hacia un aspecto concreto, ya que no combinan varios tipos de intervención. Esto se ve reforzado si visualizamos los ejemplos que facilitan (43); en los mismos no

existe ninguno que aborde varios componentes de desempeño o varios desempeños ocupacionales.

Según los autores que defienden la interrelación de las dimensiones ocupacionales (3, 20, 21, 33, 35, 36, 39) y los autores que entienden la dimensión temporal (3-12, 19, 20, 21, 33-37, 39), llegamos a la conclusión lógica de que para poder trabajar con todos los factores que caracterizan a la ocupación en el proceso de intervención debemos de:

- Manejar los componentes que subyacen al desempeño ocupacional de manera transversal y ligados al desempeño ocupacional en diferentes formas ocupacionales (dimensión temporal e interacción continua).
- Manejar el desempeño ocupacional como un continuo entretejido y diacrónico (dimensión temporal).
- Entender la configuración dimensional que envuelve a la ocupación de manera interactiva y variable a lo largo del tiempo (interacción continua).

De otra forma, estamos ignorando el continuo que supone el desempeño ocupacional del sujeto en la realidad. Entendiendo dicho desempeño de forma limitada e inconexa, es decir, como ocupaciones específicas y desconectadas entre sí. Tratando, por tanto, como actividades lo que en realidad supone una ocupación.

Este marco de trabajo concibe el concepto de ocupación como algo que se extiende en el tiempo, componiendo fragmentos temporales más o menos grandes y todos ellos interrelacionados; identificando itinerarios o esquemas ocupacionales complejos y no ocupaciones inconexas en la rutina de la persona. Al no existir ningún enfoque, forma de intervención o estrategia que trabaje con ese itinerario o esquema ocupacional que suponen las ocupaciones de un individuo; podemos determinar una contradicción entre los fundamentos

teóricos con las premisas prácticas en el proceso de intervención. Es decir, no existe un proceso de intervención que:

- Trate de forma transversal con los componentes de desempeño y el desempeño ocupacional en sí en diferentes ocupaciones.
- Maneje el desempeño ocupacional como un continuo entretejido y diacrónico (dimensión temporal).
- Entienda la configuración dimensional que envuelve a la ocupación de manera interactiva y variable a lo largo del tiempo.
- Aborde en el individuo la percepción de las dimensiones que rodean a la ocupación de manera interactiva entre sí, continua y diacrónica.

La inclusión de una forma de implementar las intervenciones en esta línea, no sólo supone trabajar con cualquiera de los enfoques o tipos de intervención planteados (43); también pretende influir en el equilibrio global del desempeño ocupacional del sujeto. Ya que a través de proporcionar un espacio para diferentes desempeños ocupacionales, atendiendo a todas las dimensiones ocupacionales de manera diacrónica y entrelazada y maximizando las posibilidades terapéuticas de la ocupación, la persona puede practicar y evidenciar formas de actuar ante un entorno real y desarrollar una percepción orientada a reconocer como se van reconfigurando las dimensiones ocupacionales a lo largo del tiempo en pos de un desempeño idóneo.

3.4- Análisis del proceso de intervención según el modelo de la ocupación humana de Kielhofner

Entremos a analizar el proceso de intervención de este modelo, atendiendo a aquellas a las categorías de análisis determinadas en torno al concepto de ocupación.

Este modelo, en el proceso de intervención (44), determina la necesidad de la presencia de ocupaciones reales para que dicho proceso sea terapéutico y

congruente con la disciplina. Por lo que, desde el comienzo de esta fase de la praxis, ya nos demanda la presencia o el abordaje en la intervención de todas las categorías de análisis comentadas anteriormente en torno al concepto de ocupación.

Por otro lado, también centraliza el cambio en la persona, sosteniendo que solo las personas pueden lograr su propio cambio, debiendo de fundamentarse dicho proceso de intervención en un hacer relevante y significativo para la persona (44). Dependiendo en esta misma línea de los componentes volitivo, de habituación y de capacidad de desempeño.

"Sólo las personas pueden lograr su propio cambio. El desarrollo, la existencia continua y la transformación de las características de las personas dependen de lo que ellos hacen. Volición, habituación y capacidad de desempeño son moldeados, mantenidos y modificados al ser utilizados. Lo que las personas hacen y como piensan y sienten acerca de su hacer impulsa el cambio... Cuando una persona se involucra en una o más formas de hacer, necesariamente entran en juego de una forma u otra la capacidad volitiva, la habituación y la capacidad de desempeño. Esta relación compleja es la que dicta el proceso de cambio en la persona. (44)"

Aquí teóricamente priorizan la dimensión personal sobre el resto de dimensiones ocupacionales. Estando por ahora no presentes en el proceso de intervención directamente.

Antes de analizar específicamente estrategias o subprocesos del proceso de intervención, es necesario, para facilitar la comprensión del análisis, diferenciar entre dos conceptos que surgen en la práctica de manera constante. Por un lado tenemos el término de desempeño ocupacional (45) que hace referencia a la realización de una ocupación concreta y por otro, la participación ocupacional

(45) que se refiere a uno o varios desempeños ocupacionales y los pensamientos y sentimientos asociados que ocurren como parte de la terapia.

Profundizando en el proceso de intervención, en la taxonomía de la participación ocupacional (44), determinan que necesariamente dictan el proceso de cambio la capacidad volitiva, la habituación y la capacidad de desempeño de la persona. Es decir, las dimensiones sociales, temporales, culturales y espaciales vuelven a quedar relegadas a un segundo plano nuevamente. Podemos resaltar, por tanto, una falta de congruencia entre este aspecto y la premisa básica que constituye el proceso de intervención de ocupaciones. Ya que, si entendemos la dimensión personal como prioritaria para producir el proceso de cambio, estamos ignorando o infravalorando la influencia del resto de dimensiones. Sin ser extremistas en el razonamiento, entendemos que la dimensión cultural está presente en todo el proceso, ya que el proceso de cambio (de intervención) se fundamenta en ocupaciones reconocidas culturalmente.

Siguiendo con la taxonomía de la ocupación, entienden que existen una serie de subprocesos en el proceso de intervención que surgen de la capacidad volitiva, habituación y capacidad de desempeño. Estos subprocesos se mueven en torno al desempeño ocupacional. Cuando entramos a valorar las diferentes formas de realizar una ocupación, concluimos de manera clara que no entendemos diferentes maneras de realizar una misma ocupación teniendo en cuenta las diferentes dimensiones ocupacionales, al contrario, se concentran en procesos intrínsecos en la persona, por lo que, nuevamente, se ignoran el resto de dimensiones al entenderlas de manera asincrónica y como factores secundarios a la dimensión personal.

Entremos a analizar los distintos procesos que surgen en el individuo para ser más específicos.

Elegir/decidir, comprometerse, identificar y planear (44), siguiendo los aspectos comentados antes, se centran en la dimensión personal, haciendo hincapié en alteraciones por un lado y por otro en la elaboración de información con ayuda del terapeuta ocupacional. Tienen un entendimiento de la configuración que suponen las dimensiones culturales, sociales, personales y físicas, pero esta está centrada en una participación ocupacional concreta (en el rango más amplio de hacer) y en un momento en el tiempo concreto.

Explorar (44) hace alusión a la participación ocupacional en el rango más alto, aquí refleja la primera etapa del hacer; la persona para conducir al proceso de cambio, debe conocer las dimensiones física, personal, social y cultural para determinar las posibles formas en una ocupación. Al estar centrada en una participación ocupacional concreta y en un momento concreto, no aborda la dimensión temporal y la interacción que surge entre todas las dimensiones. Por otro lado, tampoco trabaja con el hacer directo, ya que se centra en la dimensión personal al sostener que es necesaria la reducción de las demandas dimensionales, trabajando con estas de manera aislada y no en conjunto. Si bien se acerca a una estrategia que aborde la plenitud dimensional en torno a la ocupación, esta no es completa al manejar una participación ocupacional en el rango más amplio del hacer y al reducir la configuración de dimensiones ocupacionales.

Cuando se refieren a negociar (44) incluyen a la dimensión social y cultural además de la personal, pero, como antes, es de manera asincrónica y centralizada en la dimensión personal principalmente para conseguir el cambio.

Planear (44) expone una estrategia que se dirige a conseguir realizar una o varias ocupaciones a través de la planificación lineal de las mismas. Está entendida como una estrategia compensatoria ante alteraciones en la dimensión personal, cuyo objeto es el éxito específico de dichas ocupaciones. Aquí se ven plasmados las dimensiones culturales, sociales, físicas y personales.

Siendo el proceso que más se acerca al concepto de ocupación sintetizado con anterioridad. El problema aquí es que hace énfasis en la dimensión personal sobre el resto, al entenderla como el único elemento interactivo o cambiante en el tiempo. Es decir, el resto de dimensiones son vistas desde un punto de vista asincrónico. Tampoco refleja una perspectiva global de las participaciones ocupacionales del individuo. Además la estrategia está planteada para lograr el desempeño de una/as ocupaciones concretas a través de la guía activa del terapeuta ocupacional.

Practicar (44) consiste en otro proceso del hacer en el que se visualiza un desempeño ocupacional de una manera concreta y específica, entendiendo una configuración dimensional (física, social, personal y cultural) estática en el tiempo, para conseguir hacer ese desempeño ocupacional a través de la repetición. Aquí nuevamente ignoran la perspectiva temporal en conjunto con el resto de dimensiones de manera interactiva.

Reexaminar (44) concentra la atención en la dimensión personal con el objeto de actualizarla; haciendo énfasis en que la dificultad o alteración nace de la persona, por lo que no tiene en cuenta el resto de dimensiones, no obstante, el objetivo es reajustar el desempeño con respecto a unas dimensiones (sociales y culturales) estáticas en el tiempo. Nuevamente centran la posibilidad de cambio en la dimensión personal al entenderla como variable en el tiempo.

Mantener (44) está orientada a establecer en el tiempo una participación o desempeño ocupacional atendiendo a una configuración dimensional (física, cultural, social, personal y física) específica y asincrónica.

En el proceso de intervención (44) del MOHO, como en el Marco de la AOTA, orienta la intervención de partida en solventar uno o varios aspectos concreto del individuo (subsistema volición, habituación o ejecución) o las condiciones ambientales para reconfigurar el esquema que conforman dichos elementos, es decir, lo que denominan como cambios dinámicos (44). Tenemos que aclarar

que entienden que la dimensión cultural está presente en la dimensión física y social.

Examinemos las estrategias (46) que más se relacionan con dicha forma de manejar los componentes del desempeño, el desempeño ocupacional y la participación ocupacional del sujeto, para verlo más claro.

Estas estrategias terapéuticas (46) centran la atención en la dimensión personal (subsistema volición, habituación y ejecución) principalmente, aunque también hacen alusión a la dimensión física, social y cultural de manera secundaria a la dimensión personal. La categorización general de estas estrategias es la siguiente:

- Uso terapéutico de si mismo (46): aquí nos encontramos con un énfasis en la dimensión personal.
- Relación terapéutica y la participación ocupacional de la persona (46): aquí todas las estrategias terapéuticas están centradas en los conceptos del MOHO (volición, habituación y capacidad de desempeño) por lo que de partida están orientadas hacia la dimensión personal. Aunque también podemos entender que las dimensiones cultural y física están presentes por el contenido del proceso de cambio, el cual se centra en ocupaciones reconocidas culturalmente y realizadas, por tanto, en diferentes espacios.

Independientemente que de partida indiquen que las mismas estrategias surgen de la dimensión personal, vemos oportuno observar la presencia de estrategias que aborden el resto de dimensiones y la interacción continua en el tiempo de las mismas.

Validar (46) está centrada en la dimensión personal y social. Consiste en aportar reafirmación por parte del terapeuta ocupacional hacia la persona en todo el proceso de cambio para repercutir en el dimensión personal.

Identificar (46) tiene como fin aportar información a la persona por parte del terapeuta ocupacional acerca de las oportunidades y los recursos personales y ambientales, así como conocimiento para aumentar su participación y desempeño ocupacional en las áreas que la persona desea y necesita hacer. Como vemos, significa nuevamente la dimensión personal sobre el resto en cuanto a necesidades y deseos. Atendiendo al resto de dimensiones para entender los recursos posibles en el hacer. Podemos concluir que es una estrategia poco práctica al surgir el entendimiento de las dimensiones ocupacionales de manera teórica y por parte del terapeuta ocupacional.

Aportar retro-alimentación (46) consiste en un esfuerzo activo por parte del terapeuta ocupacional para conocer la imagen de la persona, aquí entendemos que incluye la dimensión personal de manera diacrónica. El objetivo de este entendimiento es aportar información a la persona sobre su situación. En el caso de razonar que se incluyen el resto de dimensiones creemos que debería de estar plasmado en los ejemplos o en el concepto de manera específica y no indirectamente (que sería la única manera de entender que están presentes).

Aconsejar (46) en la misma línea que la estrategia anterior, está orientada a aportar información, pero la diferencia es que está destinada a modificar la dimensión personal al tener el terapeuta ocupacional una visión objetiva, más experta y en perspectiva sobre la persona. Esta estrategia se emplea para facilitar posibles alternativas a través de la empatía para poder conseguir una decisión en el proceso de intervención óptima.

Negociar (46) está destinada a buscar consenso entre la persona, el terapeuta ocupacional y el proceso de intervención. Este consenso tiene en cuenta la dimensión personal en cuanto a opiniones, pensamientos y sentimientos sobre sí mismo y el resto de dimensiones. Entiende la configuración dimensional en diferentes momentos en el tiempo desde la persona de manera asincrónica.

Estructurar (46) hace referencia, atendiendo a los ejemplos y al concepto, a estructuraciones específicas en una tarea, actividad u ocupación en el tiempo. Entendiendo la configuración dimensional de la ocupación en un momento en el tiempo concreto y simplificándola en pos de facilitar el desempeño ocupacional en un momento concreto.

Entrenar (46) hace alusión a un desempeño ocupacional concreto y tiene como objeto desarrollar habilidades y capacidades para realizar la misma. Aunque también puntualiza que puede emplearse para trabajar roles, el problema que observamos aquí es que cuando habla de roles no especifica la forma de ese entrenamiento. Es decir, no determina como llevar a cabo el mismo. Observando los ejemplos, o hacen referencia a una ocupación concreta o cuando hablan de roles lo hacen de manera virtual. Por lo que la configuración dimensional no es manejada como sucede en el concepto de ocupación definido teóricamente.

Por otro lado, si recordamos al principio del análisis, para que el proceso sea terapéutico, este debe de basarse en ocupaciones reales. Por lo tanto, existe una contradicción porque la simulación en un espacio virtual de roles no supone el desarrollo de ocupaciones, en todo caso de actividades culturalmente reconocidas pero no dispuestas en un contexto real, es decir, actividades no naturales.

Estimular (46) trata la dimensión personal en cuanto a sentimientos y pensamientos positivos sobre su desempeño o el proceso de intervención.

Proporcionar apoyo físico (46) pone en juego la dimensión física y está destinada a modificaciones en dicha dimensión con el objeto de facilitar la participación ocupacional cuando la dimensión personal no puede responder como debiera.

Atendiendo a la totalidad de estrategias, concluimos que no existe una estrategia que complete el concepto de ocupación, según lo que remarcábamos al principio.

Explican la necesidad de la combinación de diferentes estrategias según las circunstancias de la persona, para un mayor beneficio (44), pero ello no quiere decir la fragmentación de las mismas en pos de alcanzar una estrategia que trabaje con los aspectos remarcados al principio entorno al concepto de ocupación. Es decir, no existe una estrategia semejante a la que definiremos más adelante, que trabaje de manera transversal con los componentes subyacentes de la ocupación y con varias participaciones ocupacionales de manera complementaria en pos de un abordaje de las dimensiones ocupacionales de manera diacrónica, continua y entrelazada.

Por otro lado, existen estrategias que aportan información sobre la interacción de las dimensiones ocupacionales en diferentes momentos concretos. Pero esta información es elaborada por parte del terapeuta ocupacional y transmitida a la persona para un desempeño o participación ocupacional concreta en el tiempo. No existe, por tanto, ninguna estrategia que aborde de forma práctica y en el hacer del sujeto la interacción continua de las dimensiones a lo largo del tiempo y el reconocimiento de dicho aspecto por parte de la persona.

Siendo el rango de hacer más extenso del sujeto la participación ocupacional, entendemos que no abordan la globalidad del hacer de la persona de forma práctica y manejando la configuración dimensional interactiva, continua y diacrónica que rodea a la ocupación, ya que no existe ningún proceso o estrategia que aborde varias participaciones ocupacionales a lo largo del tiempo.

DISCUSIÓN:

4.1- Discusión del análisis realizado en el Marco para la Práctica de la Terapia Ocupacional de la Asociación Americana de Terapia Ocupacional y el Modelo de la Ocupación Humana de Kielhofner

Si volvemos al análisis del MOHO y el Marco de la AOTA, podemos concluir que la dimensión temporal y la interacción continua de todas las dimensiones no son manejadas de forma práctica, ya que no establecen un continuo conexo entre las diferentes ocupaciones. Centrando la intervención en rangos de hacer concretos como agente, medio o fin. Entendiendo que la modificación en un aspecto concreto, causante o no de la disrupción ocupacional, reconfigurará el total de la persona.

Existen diferentes estrategias o enfoques de intervención que están orientados a aportar información sobre las dimensiones ocupacionales por parte del terapeuta ocupacional, estando la persona de alguna manera dependiente en este sentido.

Esta forma de intervenir no aborda, por tanto, la variedad de modos de implementar una ocupación concreta y la percepción constante de la persona para reconocer la manera idónea de realizar una ocupación atendiendo a las dimensiones temporales, personales, culturales, sociales y espaciales. Con esto queremos decir, que si bien abordan ocupaciones concretas, estas son abordadas desde la dimensión personal, quedando la influencia del resto de dimensiones en un segundo plano. Por lo que podemos decir que existe una falta de congruencia entre los fundamentos teóricos (en cuanto al concepto de ocupación y el proceso de intervención teórico).

Tampoco existen ningún proceso en la intervención que aborde la globalidad del hacer de la persona de forma práctica y manejando la configuración dimensional interactiva, continua y diacrónica que rodea a la ocupación, ya que

no hay ningún proceso o estrategia que aborde varias participaciones ocupacionales a lo largo del tiempo.

En esta misma línea, podemos ver como prestan especial atención a los hábitos y rutinas (43, 47), entendidas (de la misma manera en ambas bases teóricas) como estructuras básicas ocupacionales automatizadas y establecidas en la jornada de una persona. Esta perspectiva del eje temporal no contempla la variabilidad que supone la interacción continua de las diferentes dimensiones de la ocupación a lo largo del tiempo, las cuales varían cuantitativa y cualitativamente una misma ocupación. Por lo que determinamos que tienden a protocolizar la participación ocupacional del sujeto a lo largo de la jornada ya que, si bien aborda las dimensiones sociales, culturales, personales y espaciales, no tienen en cuenta la dimensión temporal, entendida en conjunto con dichas dimensiones, como un continuo en constante modificación e interacción.

4.2- Soluciones planteadas

A continuación, exponemos una forma de concebir el desempeño ocupacional y la ocupación como un continuo en el tiempo, teniendo en cuenta la configuración de las diferentes dimensiones ocupacionales reseñadas con anterioridad de forma interactiva y variable en el tiempo.

4.2.1- Transversalidad del desempeño ocupacional del sujeto:

Consiste en el desempeño de ocupaciones como agente, fin y/o medio. De manera que los objetivos (el desempeño óptimo en las diferentes ocupaciones y los componentes ocupacionales rehabilitados, habilitados, mantenidos...) se alcancen mediante un entrelazado de ocupaciones que surgen de varias ocupaciones (iniciales, intermedias o finales) y significativas. De tal forma que, a través de la motivación y el significado de dichas ocupaciones, se realizan (por extensión, y por necesidad lógica) otras muchas ocupaciones. Por lo que, entendiendo las participaciones ocupacionales que sucederán en todo el

proceso, se podrá conseguir trabajar con la configuración dimensional que rodea a la ocupación, trabajando por tanto con:

- Diferentes formas de realizar una misma ocupación (ocupación como fin).
- La capacidad de la persona para reconocer la configuración dimensional en torno a la ocupación.
- El valor terapéutico de la ocupación como agente y como medio.

Apoyándonos visualmente podríamos concebir esta estrategia observando la figura 2.

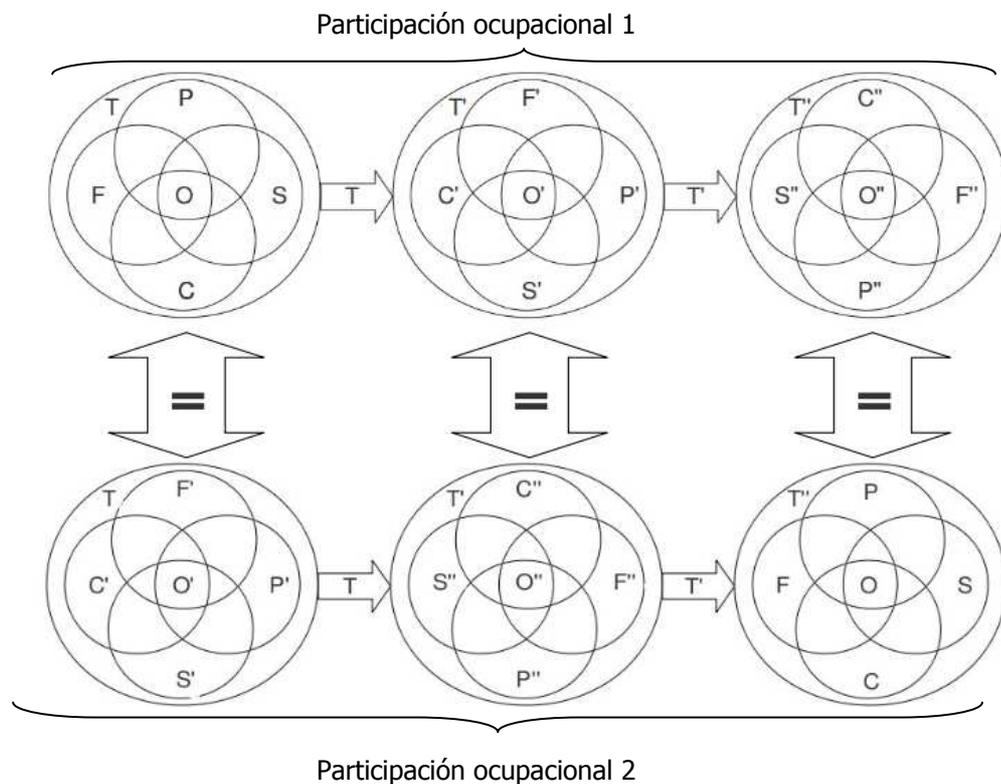


Figura 2

P= Dimensión personal

F= Dimensión física

C= Dimensión cultural

S= Dimensión social

T= Dimensión temporal
ocupacional

O= Ocupación/Desempeño

Por ejemplo:

José posee alteraciones en diferentes ocupaciones (la ducha/baño, la higiene personal/aseo y la movilidad en la comunidad) debido a unas alteraciones intrínsecas en él (apatía y baja capacidad atencional). José tiene un gran interés por las ocupaciones relacionadas con la restauración (carpintería y similares) y con la cocina. El terapeuta propone un taller de carpintería y de cocina, estableciendo una serie de pautas para que surjan otras ocupaciones (entre las que se encuentran también las alteradas).

Establece una serie de normas relacionadas con la higiene antes, durante y después del taller (higiene personal/aseo y baño/ducha).

El tipo de ocupaciones relacionadas con la carpintería y la cocina serán seleccionadas en consenso con José, de tal manera que él mismo buscará información acerca de los pasos a seguir, los materiales necesarios y el protocolo de la actividad. Para conseguir información se recomendará el uso de una biblioteca del núcleo de población, a poder ser alejada del dispositivo (participación social en la comunidad, movilidad en la comunidad y educación informal).

La compra de materiales las realizará José, desplazándose él a la tienda. Se propondrá una tienda alejada del dispositivo (realización de compras, manejo del dinero, movilidad en la comunidad y participación social en la comunidad).

Más adelante y según el grado de interés de José por estos ámbitos, se podrían plantear ocupaciones relacionadas con la educación o el ámbito laboral; que a su vez podrán suponer la asociación con otras ocupaciones posiblemente relevantes (educación formal, intereses y búsqueda de empleo y otras).

La experiencia de las participaciones en las diferentes ocupaciones entendemos que influirán en su apatía y su atención positivamente. Y también supondrá una

participación global en las ocupaciones afectadas. Aclaremos que el ejemplo usa la categorización de áreas ocupacionales del Marco Para la Práctica de la Terapia Ocupacional AOTA”.

4.3- Congruencia entre las categorías de análisis del concepto de ocupación de las bases teóricas analizadas y la solución planteada

Como observamos, esta forma de entender y plantear el desempeño ocupacional del sujeto no es contradictoria para los pasos, enfoques y las intervenciones del proceso de intervención que defiende el Marco de la AOTA y MOHO. Al contrario, da la posibilidad de integrar diferentes formas de concebir la utilidad de la ocupación.

Si seguimos los conceptos que maneja el MOHO en los niveles del hacer (45), esta estrategia maneja varias participaciones ocupacionales de forma complementaria. De esta manera trabaja con desempeños ocupacionales concretos de manera transversal en diferentes participaciones ocupacionales. Tratando la ocupación como algo conexo, de manera entrelazada con otras ocupaciones y continua en el tiempo. Por lo que así abordamos la configuración dimensional que sucede en diferentes momentos en el tiempo.

Volvamos a la síntesis sobre el concepto de ocupación que manejaban el MOHO y el Marco de la AOTA:

“Las ocupaciones de una persona se caracterizan por disponerse de forma entrelazada, diacrónica y continua. Constituyendo mapas globales de ocupaciones donde el motivo, la forma y el objetivo de las mismas van variando por influencia directa de los contextos temporales, sociales, culturales, personales y espaciales” (figura 1).

Ahora justificaremos porqué esta estrategia incluye las diferentes categorías de análisis.

4.3.1- Dimensión temporal

Esta estrategia incluye la dimensión temporal porque posee una perspectiva diacrónica y continua de la ocupación y del desempeño ocupacional. Plantea un recorrido de ocupaciones que se anteceden, preceden y/o se complementan a lo largo del tiempo.

4.3.2- Dimensión personal

Esta estrategia incluye la dimensión personal porque responde a una serie de elementos personales. A saber:

A nivel terapéutico, incluye ocupaciones como:

- Agente para la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad.
- Medio para la rehabilitación, habilitación y desarrollo de capacidades y habilidades en la persona.

A nivel ocupacional, entiende las ocupaciones como fin en pos de:

- Una competencia ocupacional básica (ABVD y AIVD principalmente).
- Una competencia ocupacional avanzada (ocupaciones educativas, laborales, de participación social y de ocio, según el Marco de la AOTA).

4.3.3- Dimensión cultural

Esta estrategia incluye la dimensión cultural porque se constituye de ocupaciones reconocidas culturalmente. Entendiendo también la manera de realizarla y no solo la ocupación en sí. Por ejemplo, el arreglo personal para una boda de un hombre y una mujer en la cultura española no es el mismo, ya que existen diferencias en cuanto a ropa, maquillaje, peinado, afeitado... Si esto lo comparamos con otras culturas volvemos a encontrar diferencias.

4.3.4- Dimensión social

Esta estrategia incluye la dimensión social porque:

- Fomenta la interacción con la dimensión social a través de fomentar el desempeño ocupacional del sujeto de manera normalizada en la comunidad.

- Responde a lo que se espera de la persona en dos momentos en el tiempo:
 - En el presente, por las ocupaciones que no se realizan en el momento actual y elicitán una carencia básica y de urgencia hacia el entorno social (aquí entrarían ocupaciones de las áreas de las ABVD y AIVD según el Marco de la AOTA).
 - En el futuro, por las ocupaciones más complejas que no se realizan en el momento actual y elicitán una carencia hacia el entorno social con un carácter menos urgente (aquí entrarían las ocupaciones del área laboral, participación social, ocio y tiempo libre y educación según el Marco de la AOTA).

Este razonamiento en lo que respecta a las necesidades del entorno social no es determinante, es decir, cuando hablamos de urgencia en relación a las necesidades del entorno social puede perfectamente plantearse de forma complementaria y no este en este orden trazado; pero dado que las ocupaciones reseñadas en el presente suponen la antesala lógica de las otras ocupaciones, estas últimas se resolverán después o al unísono.

Expliquémoslo con un ejemplo práctico:

"Tomás y su familia tienen un interés activo porque este desempeño ocupaciones laborales. Las ocupaciones asociadas a la higiene personal no son significativas para Tomás. Al responder a esa demanda de intereses laborales, asociamos esos mismos intereses a la higiene personal por necesidad lógica hacia el entorno social. Tomás al comenzar con la ocupación laboral puede entender el significado de realizar otras ocupaciones más básicas."

4.3.5- Dimensión espacial/física

Esta estrategia incluye la dimensión espacial/física porque:

- Se desarrolla en diferentes espacios al abordar ocupaciones reales de diferente naturaleza. La realización de compras, por ejemplo, se podrá realizar en una frutería, una tienda de ropa, un mercadillo, un establecimiento de bricolaje, etc.
- Se puede complementar con otras estrategias que aborden la dimensión espacial. Aquí nos referimos a adaptaciones del entorno físico, al uso y manejo de productos de apoyo, etc.
- Tiene en cuenta los elementos físicos necesarios según la ocupación a realizar. Por ejemplo, la ocupación de cocina en un momento dado demandará una batidora y en otro una sartén.

4.3.6- Interacción continua y diacrónica de las dimensiones ocupacionales

Esta estrategia incluye la interacción continua y diacrónica de las dimensiones ocupacionales porque posee una perspectiva diacrónica y continua de la ocupación y del desempeño ocupacional. Plantea un recorrido de ocupaciones que tienen en cuenta la configuración de las dimensiones ocupacionales en el momento de realizarla, fomentando también el desarrollo de:

- Ocupaciones de diferente manera; porque una ocupación puede variar atendiendo a las demandas temporales, personales, culturales, sociales y espaciales. La realización de compras, por ejemplo, varía cuantitativamente y cualitativamente de un supermercado a una compra online (dimensión espacial) o si esta está dirigida a unas personas u otras (dimensión social, cultural y personal).
- La capacidad perceptiva en la persona para reconocer el modo idóneo de realizar ocupaciones atendiendo a las demandas temporales, personales, culturales, sociales y espaciales. El espacio de hacer que fomenta esta estrategia facilita el desempeño de una misma ocupación en diferentes momentos en el tiempo y con una configuración dimensional diferente; esto no solo desarrolla diferentes maneras de hacer una misma ocupación, sino también dicha capacidad perceptiva.

Todo ello desde el hacer directo y no desde la elaboración y la facilitación de conocimiento o información para la persona. Que si bien es importante, no aborda la parte práctica del hacer de la persona.

Entendemos que esta estrategia no trabaja con rangos específicos y concretos del hacer, si bien integra participaciones ocupacionales reconocidas culturalmente, juega con la interacción de las mismas, huyendo de abordajes específicos en tal sentido.

Concluyendo, esta estrategia, complementada con las estrategias analizadas en las bases teóricas seleccionadas, incluye intervenciones sobre el hacer global del sujeto, además de las intervenciones dirigidas hacia participaciones y/o desempeños ocupacionales específicos en el tiempo; entendiendo la disposición entrelazada de diferentes ocupaciones de distinta naturaleza (ABVD, AIVD, laboral, etc. según el Marco de la AOTA por ejemplo) a lo largo del tiempo.

CONCLUSIÓN

Condensando todo lo expuesto en esta memoria de investigación podemos puntualizar varias conclusiones. A saber:

- La ocupación se caracteriza por disponerse de forma entretrejida, diacrónica y continua. Constituyendo mapas globales de ocupaciones donde el motivo, la forma y el objetivo de las mismas van variando por influencia directa y constante de las dimensiones temporales, sociales, culturales, personales y físicos.
- Existe incongruencia entre el concepto de ocupación y el proceso de intervención del MOHO y el Marco de la AOTA, ya que la unidad más extensa de hacer sobre la que intervienen respectivamente es una participación ocupacional o un desempeño ocupacional concreto. Por lo que no contemplan la interacción continua y diacrónica de las dimensiones ocupacionales.

- La estrategia denominada Transversalidad del Desempeño Ocupacional, complementada con las estrategias analizadas en las bases teóricas seleccionadas, supone una respuesta a la incongruencia encontrada entre el concepto de ocupación y el proceso de intervención del MOHO y el Marco de la AOTA.

Bibliografía

- 1: Moruno P, Romero DM. Terapia ocupacional en Salud Mental: la ocupación como entidad, agente y medio de tratamiento. TOG (A Coruña) [revista en internet]. 2004 diciembre [acceso 10 de diciembre del 2009]; 1 (3): [1]. Disponible en: www.revistatog.com/num1/pdfs/num1art3.pdf
- 2: Trombly C. Occupation: purposefulness and meaningfulness as therapeutic mechanisms. Am J Occup Ther. 1995; 49 (10): 960-972.
- 3: Reed KL, Sanderson S. Concepts of occupational therapy, 4ª ed. Baltimore: Lippincott Williams and Wilkins; 1999.
- 4: Kielhofner G. Introducción al modelo de ocupación humana. En: Kielhofner G. Modelo de la Ocupación Humana: Teoría y Aplicación. 3ª ed. Madrid: Lippincott Williams & Wilkins, Inc. 2002. p. 1-9.
- 5: Carlson M, Clark F. Occupation in relation to the self. Presented at the Thirteenth Annual Occupational Science Symposium, University of Southern California, Los Angeles; 2001, October.
- 6: Christiansen C. Defining lives: Occupation as identity: An essay on competence, coherence, and the creation of meaning. The Am J Occup Ther. 1999; 53: 547-558.
- 7: Clark F, Parham LD, Carlson M, Frank G, Jackson J, Pierce D, et al. Occupational science: Academic innovation in the service of occupational therapy's future. Am J Occup Ther. 1991; 45: 300-310.
- 8: Gray JM. Application of the phenomenological method of conceptualization to the concept of occupation. J. Occup. Sci.: Australia. 1997; 4: 5-17.
- 9: Nelson, DL. Occupation: Form and Performance. Am J Occup Ther. 1998; 42: 633-641.
- 10: Wood W, Towers L, Malchow. Environment, time-use, and adaptedness in prosimians: Implications for discerning behavior that is occupational in nature. J. Occup. Sci. 2000; 7: 14-27.
- 11: Christiansen C, Baum MC, Bass-Haugen J. Occupational therapy: Performance, participation, and well-being. 1ª ed. Thorofare. NJ: Slack; 2005.
- 12: Crepeau E, Cohn E, Schell B. Willard and Spackman's occupational therapy. 10ª ed. Philadelphia: Lippincott Williams & Wilkins; 2003.
- 13: Hinojosa J, Kramer P. Fundamental concepts of occupational therapy: Occupation, Purposeful activity, and function (Statement). Am J Occup Ther. 1997; 51: 864-866.
- 14: Law M, Polatajko H, Baptiste W, Townsend E. Core concepts of occupational therapy. En: Townsend E. Enabling occupation: An occupational therapy perspective. 1ª ed. Ottawa: Canadian Association of Occupational Therapists. 1997.
- 15: Nelson D, Jepson-Thomas J. Occupational form, occupational performance, and a conceptual framework for therapeutic occupation. En: Kramer P, Hinojosa J, Brasic C. Perspective in human occupation: Participation in life. 1ª ed. Philadelphia: Lippincott Williams & Wilkins; 2003. p. 87-155.
- 16: Zemke R, Clark F. Occupational science: An evolving discipline. 1ª ed. Philadelphia: F. A. Davis; 1996.
- 17: Christiansen CH, Townsend EA. Introduction to occupation: The art and science of living. 1ª ed. Upper Saddle River. NJ: Prentice Hall; 2004.
- 18: Pierce D. Untangling occupation and activity. Am J Occup Ther. 2001; 55: 138-146.
- 19: Reed KL. An annotated history of these concepts used in occupational therapy. En:

- Christiansen CH, Baum MC, Bass-Haugen J. Occupational therapy: Performance, participation, and well-being. 3ª ed. Thorofare. NY: Slack; 2005. p. 567-626.
- 20: American Occupational Therapy Association. Broadening the construct of independence. Am J Occup Ther. 2002; p. 56, 660.
- 21: Olsen JA. Mothering co-occupations in caring for infants and young children. En: Esdaile SA, Olson JA. Mothering occupations. 1ª ed. Philadelphia: F. A. Davis; 2004. p. 28-51.
- 22: Dunlea A. An opportunity for co-adaptation: The experience of mothers and their infants who are blind. En: Zemke R, Clark F. Occupational science: The evolving discipline. 1ª ed. Philadelphia: F. A. Davis; 1996. p. 227-342.
- 23: Esdaile SA, Olson JA. Mothering occupations: Challenge, agency, and participation. 1ª ed. Philadelphia: F. A. Davis; 2004.
- 24: Wilcock AA, Townsend EA. Occupational justice. En: Crepeau EB, Cohn ES, Schell BB. Willard and Spackman's occupational therapy. 1ª ed. Baltimore: Lippincott Williams & Wilkins; 2008. p. 192-199.
- 25: American Occupational Therapy Association. Occupational therapy's commitment to nondiscrimination and inclusion. Am J Occup Ther. 2004; 58 (6): 666.
- 26: Fidler G, Fidler J. Doing and becoming: The occupational therapy experience. En: Kielhofner G. Health through occupation: Theory and practice in occupational therapy. 1ª ed. Philadelphia: F. A. Davis. 1983.
- 27: Nelson DL. Occupation: Form and Performance. Am J Occup Ther. 1998; 38: 777-788.
- 28: Reilly M. Occupational therapy can be one of the great ideas of the twentieth century (Eleanor Clarke Slagle Lecture). Am J Occup Ther. 1962; 16: 1-9.
- 29: Rogers J. The study of human occupation. En: Kielhofner G. Health through occupation: Theory and practice in occupational therapy. 1ª ed. Philadelphia: F. A. Davis; 1983.
- 30: Florey LL. Intrinsic motivation: The dynamics of occupational therapy theory. Am J Occup Ther. 1969; 23: 319-322.
- 31: Christiansen CH, Baum MC. Occupational therapy: Enabling function and well-being. 1ª ed. Thorofore: Slack; 1997.
- 32: Robinson AL. The arena for acquisition of rules for competent behavior. Am J Occup Ther. 1977; 31: 248-253.
- 33: Reilly M. Play as exploratory learning: Studies of curiosity behavior. 1ª ed. Beverly Hills: Sage Publications; 1974.
- 34: Vandenberg B, Kielhofner G. Play in evolution, culture, and individual adaptation: Implications for therapy. Am J Occup Ther. 1982; 36: 20-28.
- 35: Chapple E. Rehabilitation: Dynamic of change. 1ª ed. Ithaca: Center for research in Education, Cornell University; 1970.
- 36: Hall ET. The silent language. 1ª ed. Greenwich: Fawcett Publications; 1969.
- 37: Kerby AP. Narrative and the self. 1ª ed. Bloomington: Indiana University Press. 1991.
- 38: Young M. The metronomic society: Natural rhythms and human timetables. 1ª ed. Cambridge: Harvard University Press. 1988.
- 39: Meyer A. The philosophy of occupation therapy. Archives of Occupational Therapy. 1922; 1: 1.
- 40: Ayres, A. J. Sensory integration and the child. 1ª ed. Los Angeles: Western Psychological Services; 1979.
- 41: Yerxa EJ, Clark F, Frank G, Jackson J, Patham D, Pierce D et al. An introduction to occupation science: A foundation for occupational therapy in the 21st century. Am. J. Occup. Ther. 1989; 6 (4): 1-17.

42: Law M, Cooper B, Strong S, Stewart D, Rigby P, Letts L. Person-environmental-occupation model: A transactive approach to occupational performance. *Can J Occup Ther.* 1996; 63: 9-23.

43: American Occupational Therapy Association. Occupational Therapy Practice Framework: Domain & Process. *Am J Occup Ther.* 2ª ed. 2008 Noviembre-Diciembre; 62 (6): 625-683

44: Kielhofner G, Kirsty F. El proceso de cambio en la terapia. En: Kielhofner G. *Modelo de la Ocupación Humana: Teoría y Aplicación.* 3ª ed. Madrid: Lippincott Williams & Wilkins, Inc. 2002. p. 334-349.

45: Kielhofner G. Dimensiones del hacer. En: Kielhofner G. *Modelo de la Ocupación Humana: Teoría y Aplicación.* 3ª ed. Madrid: Lippincott Williams & Wilkins, Inc. 2002. p. 131-141.

46: Kielhofner G, Kirsty F. Estrategias terapéuticas que facilitan el cambio. En: Kielhofner G. *Modelo de la Ocupación Humana: Teoría y Aplicación.* 3ª ed. Madrid: Lippincott Williams & Wilkins, Inc. 2002. p. 350-367.

47: Kielhofner G. Habitación: patrones de la ocupación diaria. En: Kielhofner G. *Modelo de la Ocupación Humana: Teoría y Aplicación.* 3ª ed. Madrid: Lippincott Williams & Wilkins, Inc. 2002. p. 71-91.